

TRIBUNA EXTREMEÑA

ECOLOGISTAS en Acción de Extremadura considera contradictorio el interés manifestado por las mancomunidades de Gata y Hurdes en la implantación de centrales eólicas en las sierras del norte de la provincia de Cáceres, ya que impedirían la continuidad de las políticas emprendidas en los últimos años basadas en el desarrollo y promoción de sus valores naturales.

Recientemente, han aparecido en los distintos medios de comunicación regionales noticias por el interés en la implantación de distintos parques eólicos en la sierras de Gata y Hurdes por parte de los presidentes de las mancomunidades de Las Hurdes, José González de Cáceres, y de Gata, Alfonso Beltrán, ante las ofertas realizadas por distintas empresas eólicas.

Estas comarcas son emblemas de la naturaleza extremeña, en las que se encuentran singularidades paisajísticas, botánicas y zoológicas, siendo lugares únicos en los que sus valores ambientales, reconocidos internacionalmente le dan muchas posibilidades para un tipo de desarrollo sostenible que es el turismo rural y de naturaleza, además de otros productos de calidad ecológicos y/o con el sello de “denominación de origen”. Este tipo de turismo por el que ha apostado con fuerza toda la comarca exige el mantenimiento de recursos, como la calidad del paisaje o los valores naturales, que se verían seriamente comprometidos de llevarse a cabo la industrialización de las sierras de Gata y Hurdes.

Ambas comarcas están consideradas como uno de los patrimonios naturales mejor conservados de Europa, lo que ha permitido su inclusión en la Red Natura 2000 como forma de reconocimiento de su singularidad ecológica. En esta red de espacios naturales europeos sería incompatible la implantación de Parques Eólicos debido fundamentalmente a las grandes infraestructuras que requiere, como serían los caminos de acceso, los tendidos eléctricos de alta tensión y los centros de transformación de energía, que conllevarían serios impactos ambientales y el deterioro irreversible de estas Comarcas, imposibilitando el actual sistema de explotación de turismo verde y de calidad. Hay que recordar que la Unión Europea ya prevé líneas prioritarias de subvención a las zonas incluidas en la Red Natura 2000.

Es por ello que Ecologistas en Acción de Extremadura califica de

No a los parques eólicos en nuestras sierras

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN DE EXTREMADURA

«El viento es una importante fuente de energía alternativa, pero determinadas ubicaciones de gran valor natural no son adecuadas para la implantación de grandes parques eólicos»



irresponsables a las empresas promotoras de estos Parques Eólicos que crean confusión y distorsionan los objetivos de desarrollo sostenible de los habitantes de estas comarcas que están basados en unos usos respetuosos con el medio ambiente. Recuerdan por ello a la Junta de Extremadura su obligación en la conservación de estos y otros espacios naturales, para que no sucumban ante la especulación de unas empresas eólicas que se ofrecen como la solución para “salvar” zonas sensibles, de alto valor natural, que por estar deprimidas y despobladas son objetivo prioritario de estos promotores. Consideran, por tanto necesario una especial atención de nuestros gobernantes hacia estas comarcas para que conserven todo su patrimonio cultural, arqueológico, arquitectónico y ambiental.

Es por estas razones que Ecologistas en Acción invita a una profunda reflexión a los responsables de estas

comarcas para que reconsideren la instalación de parque eólicos y apuesten por el mantenimiento de las actuales políticas de desarrollo sostenible que están reportando unos beneficios seguros a sus habitantes, y no apostar por la obtención de unos beneficios rápidos que fundamentalmente repercutirían en las empresas eólicas.

Para Ecologistas en Acción la energía eólica es una importante fuente de energía alternativa por la que se debe apostar, pero determinadas ubicaciones de gran valor natural y muy alejadas de las zonas de consumo como Las Hurdes o Sierra de Gata no son adecuadas para la implantación de grandes parques eólicos por los graves impactos ambientales sobre la flora, fauna y paisajes que pueden provocar.

■ **ECOLOGISTAS EN ACCIÓN** es una asociación conservacionista extremeña

El uso del dinero

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ CHAVERO

CUÁNTAS veces hemos oído eso de que el “dinero no hace la felicidad, pero ayuda a conseguirla” y cuando lo decimos se nos mezclan múltiples deseos e ilusiones. Reconozco que estoy de acuerdo con esta expresión, aunque hay que matizarla.

A. Maslow manifestó hasta la saciedad que para llegar a la felicidad, a la autorrealización, al darse cuenta, etc. es necesario que el hombre pase por una serie de escalones en la satisfacción de sus necesidades. Decía que a nadie se le puede pedir anhelos de saber, de estudiar, de establecer relaciones afectivas o de sentirse seguro si no tiene las necesidades básicas, como comida, vivienda, sanidad,... cubiertas. Si lo pensamos un poco debemos reconocer que es muy difícil estudiar o trabajar si uno tiene hambre o sueño o se encuentra enfermo.

Ahí es necesario el dinero, no como algo material y neutro, sino como medio para poder conseguir que las necesidades se vayan satisfaciendo. No es el dinero, es el uso que hagamos de él lo que nos va a posibilitar que una persona vaya subiendo hacia el objetivo último de encontrarse realizado como ser en el mundo y en relación consigo mismo y con los demás. Etapa ésta a la que aspiramos y que no siempre se consigue. Ahora bien, el uso del dinero también ha tenido y tiene consecuencias perniciosas para la persona, hasta el punto que le cambia el sentido de búsqueda de felicidad y lo lleva al mayor sin sentido y frustración. Por el dinero también se extorsiona, se confunde a los demás, se comercializa las intimidades físicas y espirituales, se priva de libertad, se invaden países, se vacían las arcas públicas, se vende el propio cuerpo.

El dinero no es ni bueno ni malo, desde un punto de vista moral, lo es el uso que hagamos de él. Conocemos familias que rompieron sus lazos afectivos por herencias no compartidas, amigos que dejaron de serlo por préstamos no pagados, relaciones laborales rotas por malas administraciones de los que tenían la responsabilidad y que se paga con los más débiles que dependen de un contrato. El dinero ha sido y es motor de relaciones internacionales, de negociaciones, de injusticias llenas de mentiras para justificar el no sé qué.

Y de él no escapamos, estamos dentro de sus tentáculos tentadores, y a él se sucumbe con mucha facilidad, tanto los de arriba como los de abajo, ya sean de derechas o de izquierdas, del norte o del sur; agnósticos o creyentes, seculares o religiosos. Es tanto su poder que puede llegar a dominar incluso, lo más íntimo de la persona, la capacidad de pensar. El poder del dinero es tal que se cambian votos, ideas, gustos, principios, valores, para obtener sus beneficios.

Desde aquella atractiva y sugerente peseta hasta el esquivo euro, y recorriendo toda la historia de la moneda, nos encontramos con lo mismo: el uso que hagamos de él nos puede dignificar como persona o nos puede transformar en mentirosos compulsivos que renuncian a su libertad.

■ **JOSÉ M^o FERNÁNDEZ CHAVERO** es psicólogo

El programa ‘Compañía’

Soy madre de una niña diagnosticada de leucemia, por esta razón hemos tenido que abandonar nuestra residencia y trasladarnos a Madrid donde Paloma debe recibir tratamiento por un tiempo indeterminado. Llevamos aquí cinco meses aproximadamente, mucho tiempo teniendo en cuenta que dejamos atrás familia, hogar y trabajo, a lo que se añadiría un coste económico en alojamientos y desplazamientos imposible de afrontar para la gran mayoría.

Sin embargo, hemos encontrado el apoyo y el calor necesario gracias al programa ‘Compañía’ que atiende a las familias extremeñas despla-

zadas por razones de enfermedades graves. Es un programa que desarrolla la asociación AFAL y la Consejería de Sanidad, cofinanciado por otras entidades. Un proyecto pionero en España en el que Ángel Panzano, desde Madrid, se encarga personalmente de atender a las familias (como si de la suya propia se tratase) y proporcionales alojamiento en las viviendas habilitadas al respecto, ocupándose igualmente de los traslados y desplazamiento a los hospitales desde las viviendas y viceversa; todo ello sin ningún coste para las familias afectadas.

Desde aquí quiero manifestar todo mi agradecimiento a Ángel y su familia; al propio consejero de sanidad de la Junta de Extremadura, Guillermo

Fernández Vara, quien me consta que está comprometido personalmente con el éxito del programa, y a todos los que de alguna forma contribuyen para que nos sintamos como en casa; mi apoyo y respeto a un programa solidario que funciona y que nace con vocación de futuro.

Aunque era una situación muy difícil y lejos de mi hogar, estoy orgullosa de Extremadura y de los extremeños, que con este programa somos ejemplo para otras comunidades autónomas.

María Dolores Córdoba Esteza
Madrid

Martillos de herejes

Querer ver a los obispos en el

banquillo de un tribunal, o a un párroco en la cárcel, por defender los principios cristianos que rigen sus vidas y no amoldarse a las corrientes ideológicas imperantes suena a aquello que algunos dicen que hizo la Iglesia en tiempos pasados contra los que no aceptaban sus verdades más profundas. La homosexualidad en sí misma no es un pecado y nunca lo ha sido. Las prácticas sexuales de cualquier tipo fuera del ámbito y el fin dispuesto por Dios en la naturaleza humana y revelado por Jesucristo en la Sagrada Escritura, si lo son. Esto no se le impone a nadie, quien quiere lo cree y quien no no. ¿Cómo es posible que alguien que acepta estas verdades libremente viva de forma oppuesta a cada una de

ellas, presuma de hacerlo públicamente y se moleste cuando un responsable de enseñar esa doctrina le diga que lo está haciendo mal?

¿No es humillar y forzar psicológicamente a una persona –sacerdote en este caso– obligarle a ir públicamente en contra de su propia conciencia, y colaborar con un sacrilegio? Estamos siguiendo un peligroso plano inclinado que lleva a la violencia física. En tiempos pasados también se empezó así y se acabó en persecución pública y sangre derramada. Si otros pueden manifestar públicamente su fe, los cristianos, que somos ciudadanos como los demás, y colaboramos a sostenimiento del estado, también.

Francisco Martín Milán
Correo electrónico